



RODRIGO MATURANA VILLARROEL, DIRECTOR REGIONAL DE SENDA

“Las habilidades parentales son los pilares de un tratamiento por consumo de drogas”

ÓSCAR ROSALES CID / La Serena

El director regional del Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol, SENDA, Rodrigo Maturana Villarroel, en entrevista con Diario El Día entregó detalles sobre el trabajo que realizan para combatir el consumo de estupefacientes en la región, así como los programas que se están implementando en materia de prevención.

En ese sentido, subrayó que estos planes corresponden a una política de Estado de largo plazo, los cuales, por su importancia, trascienden a los gobiernos de turno.

—¿Cuál es la estrategia nacional de drogas con que cuenta SENDA y cuáles son sus objetivos?

“La estrategia nacional está pensada desde 2021 a 2030 y hago relevancia en eso, porque cuatro años en cualquier administración, indistintamente que sea para una política pública, es muy poco. Entonces, nosotros estamos trabajando para que sean políticas a largo plazo, más allá del gobierno de turno, que sea una política de Estado no de un gobierno particular. En ese sentido, trabajamos en lo que tiene que ver con el plan de acción regional de SENDA que se viene a constituir a fines de 2023 entre el delegado presidencial y la directora nacional para implementar un trabajo para el 2024 que está sumado dentro de la estrategia. Este plan busca dar respuestas regionales en torno a la problemática de alcohol y el consumo de drogas. Se buscan agendar acciones entre varias instituciones como la seremi de Justicia, Servicio de Salud, seremi de Salud, Ministerio de Desarrollo Social y la seremi del Trabajo, para buscar una articulación y garantía de poder establecer acuerdos. Se firmaron convenios nacionales para poder sostener esta estrategia dentro de este plan de acción regional desde el 2024 hasta 2030”.

—¿Cómo generan conciencia sobre lo nocivo que son las drogas y la importancia de la recuperación?

“Generar conciencia en la población es un trabajo constante y tenemos distintos niveles para poder generar esta conciencia. Somos uno de los servicios que tiene estudios longitudinales en torno al consumo de alcohol y drogas de larga data, porque llevamos más de 15 años haciendo este estudio en población general y escolar. Éste nos va mostrando cada 2 años cómo se va moviendo la tendencia de consumo

De acuerdo a lo sostenido por la máxima autoridad local de dicha entidad, en la región, el 75% de las personas que ingresan a tratamiento por consumo de drogas son hombres y el 25% restante corresponde a mujeres.



CEDIDA

en las distintas poblaciones y eso nos ha generado algunas alertas. En algún minuto vimos que la percepción del riesgo que tienen las personas había aumentado, y al aumentar la percepción se generan políticas más preventivas. Por el contrario, si disminuyó la percepción del riesgo va a ser muy difícil trabajar con estrategias preventivas”.

—¿Cuál es la función de los centros de tratamientos con los que cuenta SENDA?

“SENDA tiene 28 programas en la región y 26 centros para distintos grupos de población: personas mayores de 18 años, población infanto-adolescente, que parte sin límite de edad hasta los 19 años y 11 meses, pero también tenemos otros convenios como para jóvenes infractores de ley y adultos infractores de ley. También tenemos programas y dispositivos para personas en situación de calle y programas para personas con libertad vigilada. Y los centros funcionan de

manera gratuita, pues las intervenciones que existen en general referente a estas problemáticas de salud, son bastante caras. Nosotros tenemos estos 26 programas funcionando de manera gratuita con un equipo multidisciplinario quienes realizan una evaluación y diagnóstico integral y después arman un plan para poder trabajar con la persona y su familia en relación al consumo problemático que tiene”.

—¿Cuántas personas se atienden aproximadamente cada año en los centros de tratamiento de la región?

“En este último año hemos atendido a alrededor de 1.779 personas en los 26 programas, con alrededor de 1.400 millones de pesos de costo que invierte el Estado”.

—Después de que las personas terminan su proceso de recuperación, ¿se les hace algún seguimiento o algún proceso de integración social?

“Existe, una vez que las personas egresan de tratamiento, una etapa

de seguimiento que dura entre 6 meses y un año. Pero también está el tema de cómo poder integrarlos a la sociedad. Nosotros a partir del año pasado contamos con el área de integración social en la región, un área que primeramente instala una oficina socio laboral que busca potenciar a estas personas que han tenido egresos de centros de tratamiento para poder fomentar la articulación laboral y la inserción en el mundo laboral. Y estamos ad portas de sacar un segundo programa que tiene que ver con viviendas de integración social para que puedan tener este tránsito, en cuanto a que una vez terminado el tratamiento puedan contar con estas casas protegidas”.

—¿Qué trabajo realizan en los colegios para prevenir el consumo de alcohol y drogas?

“SENDA trabaja en tres grandes ámbitos: tratamiento, integración social y prevención. Ahí tenemos distintas líneas de trabajo en distintas líneas de intervención. Primeramente tenemos el continuo preventivo que es un programa de prevención universal, cuya idea es que puedan acceder todos los establecimientos educacionales tanto públicos como privados. Es la primera intervención en torno a habilidades preventivas desde los profesores para trabajar con los alumnos. Luego tenemos programas más específicos de prevención que apuntan a generar habilidades y trabajo con los chicos que presentan un mayor riesgo, instalándose duplas al interior de los establecimientos educacionales y generando un trabajo en torno a potenciar y trabajar articulaciones con el intersector, pero también con el propio colegio y la familia para evitar que el chico aumente su grado experimental de consumo inicial y pueda terminar en un consumo problemático. Es importante comentar que tenemos un programa fuerte en que trabajamos en torno a habilidades parentales, porque estamos convencidos de que es uno de los grandes pilares y aliados de los tratamientos, porque una familia con herramientas, informada, tiene mayores posibilidades de intervenir con los niños, niñas y adolescentes, versus una que no tiene esa información”.

—¿Hay algún estudio o por la experiencia que ustedes tienen en el área que indique si el consumo problemático se da más en hombres que en mujeres?

“Al menos las estadísticas de las personas que ingresan a tratamiento son 3 a 1; 3 son hombres y una es mujer. O sea, 75%, versus 25%”.